

*«Para mi no hay nada tan fascinante como una escultura. Una buena escultura griega o egipcia es lo más hermoso, lo más enigmático que el hombre ha podido hacer, parece que ha confiado a la escultura sus sentimientos más esenciales».*

**A. L.**













QUELLAR

STONE 1958







## JUVENTUD

En 2016, los artistas Antonio López García, Julio López Hernández y Andrés García Ibáñez recibieron un encargo de la Ciudad Autónoma de Melilla para la realización de una escultura monumental en bronce; una figura colosal para ser ubicada mirando al mar. El fallecimiento de Julio López hace unos meses dejó el trabajo en manos de Antonio y Andrés, quienes decidieron modelar varias figuras, masculinas y femeninas, para ofrecer a las autoridades de Melilla varias posibilidades. En concreto, dos torsos femeninos, dos masculinos, y el de un niño de trece años. Usaron para ello modelos reales. Los varones son dos jóvenes pintores; Javier de Murcia y Miguel de Logroño. Las mujeres son María, una modelo cordobesa y Ana, bailarina murciana. Pedro es el niño, de Olula del Río, pueblo almeriense donde nació y vive Andrés García Ibáñez.

Así las cosas y con independencia del encargo melillense, los autores decidieron labrar en mármol, como un proyecto nuevo, los cinco torsos, con el objeto de constituir un grupo escultórico en el que las figuras se potencian entre si y

ofrecen un panorama de gran belleza plástica, donde la juventud se manifiesta en toda su plenitud y esplendor, corporal o físico y mental. La piedra escogida ha sido el mármol Thassos griego, por su pureza y blanco deslumbrantes. El conjunto, así presentado, recupera la tradición escultórica de la antigüedad clásica, tan definitoria e influyente en la trayectoria de Antonio López y del grupo de los Realistas de Madrid, y se incorpora con naturalidad al discurso de la figuración contemporánea por mostrar tipologías humanas de nuestra época.

La piedra se ha desbastado mecánicamente a partir de los modelados originales, pero el labrado final, la textura y el lijado, han sido ejecutados a mano por los autores, siguiendo la técnica ancestral para el trabajo de la piedra en escultura. Se trata de un proceso que ha permanecido inalterado a lo largo del tiempo y que hoy ha ganado en precisión por la incorporación de los procedimientos mecánicos y digitales, que vienen a sustituir al artesano que desbastaba la piedra por el procedimiento de sacado de puntos a partir de los modelos originales del escultor.



## **PRECEDENTES**

No es la primera vez que Antonio López y Andrés García Ibáñez trabajan juntos. Desde hace años atesoran una sólida amistad que les ha permitido encarar varios proyectos conjuntos. A parte del ya citado para la ciudad de Melilla, cuyo contrato firmarán en breve, vienen trabajando juntos igualmente en varias vistas paisajísticas del Cabo de Gata, en el paraje de Los Escullos y la Isleta del Moro, un telón que servirá de fondo para el retrato de cuerpo entero y a tamaño natural de Carmen Muñoz, que también pintan entre los dos.

Al mismo tiempo, realizan una intensa labor docente como profesores de pintura en varios cursos para pintores que imparten en varias ciudades. El decano de todos ellos es el Curso de Realismo y Figuración para pintores que ambos imparten en el Museo Ibáñez de Olula del Río todos los años, durante la penúltima semana de mayo. Allí acuden anualmente una cuarentena de pintores provenientes de lugares de todo el mundo para ejercitarse en la pintura del natural, bodegón desnudo y paisaje.



*«Lo pintado es una ficción, lo esculpido un hecho físico, una materia, una forma tangible y verdadera como cualquier otra forma de la naturaleza. Son dos creaciones portentosas del hombre y me parece que son complementarias».*

**A. L.**



